

LA

PATRIA GALLEGA

Boletín-Revista

ÓRGANO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN REGIONALISTA

Redacción: Azabachería 5. — Administración: Franco, 13.

SUMARIO

El Centro Gallego de la Habana, por D. Manuel Murguía.
— *Más pa'ique*, por D. S. Cabeza León.— *Extracto del discurso pronunciado en Vigo la noche del 23 de Agosto en la velada conmemorativa de las glorias de Méndez Núñez*, por D. José R. Carracido.— *La memoria del Centro Gallego de la Habana*.— *Sueltos*.— *Variedades*: *Poesía gallega*, por D. Alberto García Ferreiro.— *Poesía catalana*, traducida al gallego por D. Alfredo Brañas.— *Extranjero*.— *Correo de España*.— *Correo de Galicia*.— *Noticias locales*.— *Bibliografía*.

SANTIAGO

ESTAB. TIPOGRÁFICO DE DIÉGUEZ Y OTERO

Calle del Franco, núm. 13—bajo—

❖ ANUNCIOS ❖

En la Imprenta de esta Revista, Franco 13, bajos, se admiten anuncios á 5 céntimos de peseta la línea. Los que tengan cierto tamaño serán á precios convencionales.

La importancia de esta publicación y la circulación que ha de obtener, son una garantía y un estímulo para los anunciantes, á los que procuraremos dejar siempre satisfechos y complacidos.



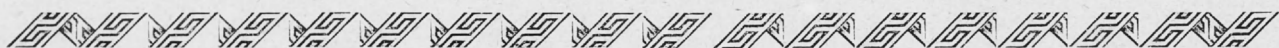
HISTORIA DE GALICIA

POR

MANUEL MURGUÍA

TOMO 3.º

Precio: 30 REALES



EL FORO

Sus orígenes, su historia, sus condiciones

*Memoria premiada en el Certamen Literario
celebrado en Pontevedra
el día 18 de Agosto de 1882.*

Un tomo en 4.º mayor—30 REALES.

LA PATRIA GALLEGA

BOLETÍN-REVISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN REGIONALISTA

Año I

Santiago 15 de Abril de 1891

Núm. 2

Debe el Estado español al antiguo reino de Galicia desde el año de 1763 *por anticipos hechos* **EN CALIDAD DE REINTEGRO**, para carreteras de otras provincias de la Monarquía, la cantidad de 7.320.464 reales.

El Centro Gallego de la Habana

Cuanto interés tenga para nosotros y cuanto cuidado pongamos en estudiar y dar á conocer en Galicia el *Centro Gallego de la Habana*, todo será poco teniendo en cuenta el desarrollo que llegó á alcanzar tan importante Sociedad, los nobilísimos fines que persigue, el empeño mostrado por conseguirlos y muy en especial el ánimo resuelto y seguro con que desde su creación va, como quien dice, haciendo su camino y llenando los deberes que desde un principio y por propia voluntad se impuso. Todos los años y en el 8 de febrero, fiesta de su aniversario, la Junta Directiva, presenta á la aprobación de los socios la *Memoria* en que da cuenta de su gestión anual y del estado en que deja la Sociedad. El estudio comparativo de estas Memorias, sería más que instructivo. De año á año se le ve crecer, brillar, tornarse cada vez más poderoso y en una palabra realizar el milagro de constituir una nueva Galicia á tan gran distancia de la madre patria. La última que acabamos de recibir, nos dice con harta claridad el estado de prosperidad en que hoy se encuentra.

Diez años no más trascurrieron desde su fundación, y ya es digna rival de las más ilustres sociedades de su género en Europa. Inglaterra, el país clásico de los *clubs*, no cuenta uno solo tan numeroso como el *Centro*, y si le vencen en la posesión de grandes palacios y allegar una cuota anual superior, véceles aquél en el mayor número de socios y les iguala en vivir en casa propia y tener un presupuesto verdaderamente importante. El *Cob-*

den Club de Londres, apesar de ser un círculo político, y siendo el que alcanza á un número mayor de socios, no llega á la mitad de los que cuenta el *Centro*. Puede por lo tanto decirse que bajo este último concepto, es la de la Habana, la primera sociedad del mundo entre las de su clase.

Sí; les vence bajo dicho punto de vista y asimismo por los nobles propósitos que abriga. No es un círculo político como *Cobden Club*, pero él se halla dedicado á proteger y propagar ideas que cree fecundas para la felicidad del país gallego. Amen de esto, persigue un fin más inmediato y práctico, protegiendo á sus paisanos solos ó desvalidos en tan remotos climas, en tal manera, que aquel de los nuestros que pone el inseguro pie en tan distantes playas, se ve desde luego, gracias al *Centro*, como en su patria y en medio de una nueva familia. Y aún hace más: socorre y enseña á un tiempo; acude solícito á subsanar los defectos de la instrucción y los de la falta de salud en aquellos de sus paisanos que lo necesitan. Sus funciones son por lo mismo tan importantes, tan patrióticas, tan dignas de que no pasen ignoradas, que creemos un deber de conciencia y de patriotismo el dar á conocer por completo á tan importante Asociación, en el país al cual sirve más que desinteresadamente.

Y cómo le sirve!... Apenas hay persona, institución, empresa útil para Galicia, que de un modo ú otro redunde en su provecho ó tienda á poner más alto su buen nombre, que no halle en el *Centro* protección generosísima. Allí donde no alcanza ó es deficiente la de las corporaciones populares, llamadas por mil razones á proteger de un modo efectivo cuanto pueda contribuir al bienestar y porvenir de las cuatro provincias, viene él á salvar esas deficiencias con su auxilio, franco, poderoso, espontáneo, lleno del encendido amor que nuestros hermanos ausentes sienten por la tierra natal. Por eso mismo, por la obra que allá y acá realiza, no acertamos á comprender

como tan poderosa Sociedad, á la cual no hemos dudado en señalar como *un nuevo brazo*, no ha pedido ya y obtenido el derecho electoral de que están investidas otras que en todo le son bien inferiores. La razón pública pide que así lo haga y lo consienten sus condiciones. Son más de 6.600 socios que representan los intereses de una gran parte del comercio de la Habana, y al igual de una Sociedad Económica, sostiene un centro de enseñanza en donde se endoctrinan numerosos alumnos, que sin dicho auxilio carecerían de la instrucción que tanto conviene y por directa vía concurre á la mejor realización de los fines que persigue el Estado. A nuestro juicio no debe descuidar el *Centro* el recabar para sí tan noble prerrogativa. Lo necesita Galicia, y tal vez el *Centro* no pierda nada en ello, pues concediendo tal investidura á uno de los suyos, conocedor de las necesidades de Cuba y de los deseos que aquí sentimos, podría defender á un tiempo los intereses de la tierra natal y los de su patria de adopción. Agena á toda cábala política, vendría á llenar un vacío en el Parlamento español, bajo cuyo techo se oiría por primera vez la voz de Galicia, pura y limpia de las ambiciones y de la estrechez de miras de los partidos políticos que mantienen al país en la más dura y absurda de las tutelas.

Dicho esto al paso, entraremos ahora en el examen de la última *Memoria* del *Centro*, diciendo que todo en ella la hace grata á nuestros ojos, pues por entero hija del espíritu provincial que la anima, respondiendo fielmente á sus sentimientos y siendo eco de sus naturales aspiraciones, están todas sus páginas tan impregnadas de su amor á Galicia, se siente de tal modo palpar en ellas la vida y el corazón del país, que no se la puede tomar en las manos sino como cosa sagrada, digna por más de un concepto de nuestras simpatías y de nuestro más acentuado respeto. Y tanto es verdad que lo merece, que nadie cree al leerla, que dicha *Memoria* se refiere á actos de una Sociedad que tiene su asiento en el nuevo Continente y vive separada de nosotros por las aguas del Oceano. Apenas rompe con las primeras palabras cuando ya aparece el nombre de Galicia. Sin el pie de imprenta, pudiera creerse que se escribió y leyó en cualquiera de nuestras ciudades: tanto se preocupa de las cosas del país y de sus hombres. Aunque no fuese más que por eso, se

nos impondría su examen; pero hay todavía razones más poderosas que tornan ineludible esta obligación. Al ocuparse del movimiento regenerador que se deja sentir en el país, nos concede la honra de adjudicar la primacía á los regionalistas que en Galicia hemos tremolado la bandera de la reivindicación provincial. Apareceríamos reos de ingratitud, si no declarásemos que el *Centro* fué el que hizo fáciles los primeros triunfos. Lo seríamos más todavía, si no diésemos á conocer al país, y en toda su plenitud, ahora que se nos presenta ocasión de ello, la poderosa Asociación, que vino de propia voluntad á unirse á nosotros y á los pensamientos que abrigamos.

Hecha esta confesión, veamos lo que es el *Centro* y lo que quiere.

Constituye éste una Sociedad de recreo formada por 6.691 individuos, cuya cuota anual en el pasado año, arroja la respetable suma de 1.044.300 pesetas. La casa que ocupa y es de su pertenencia, sirve á la vez de lugar de recreo y esparcimiento y como centro de enseñanza, cuyas aulas fueron frecuentadas en 1890 por 1.106 alumnos quienes cursaron las asignaturas propias de la primera enseñanza; las de francés é inglés; aritmética mercantil y teneduría; geografía económico-industrial; aritmética, álgebra, geometría y trigonometría; legislación mercantil, economía política, taquigrafía y dibujo lineal, de adorno y natural. A pesar de ser tan grande, no es esta sola la única obra de misericordia que lleva á cabo el *Centro*. Si enseña al que no sabe, también socorre al necesitado. En las tres casas de salud en donde costea las asistencias necesarias, á nuestros paisanos enfermos y sin medios pecuniarios, han sido atendidos, en el mismo lapso de tiempo 4.742 enfermos. Y cuantos hayan sido los cuidados de que se les rodearon, lo dice el hecho elocuentísimo de que sólo fallecieron 68, cuyo entierro corrió asimismo por cuenta del *Centro*. La importancia de este servicio se mide bien, sabiendo que arroja el número de 65.178 estancias, cuyo importe ha impuesto á la Sociedad la más grave de las cargas, pero también la más acepta á los ojos del Señor (1).

(1) No fueron estos solos los actos de beneficencia llevados á cabo por el *Centro*, en el año que acaba de transcurrir. Para socorrer á las víctimas de la catástrofe del 17 de mayo, en la Habana, contribuyó con 500 pesos billetes y para las familias de los tres naufragos gallegos que perecieron en el desbordamiento del Almenáres, á cada una 100 pesos oro; recabando del Comandante general del Apostadero que dichas tres familias fueren incluidas en los beneficios de la suscripción iniciada en favor de las víctimas de la catástrofe del 17 de mayo. Gracias á sus gestiones recibieron aquellas por este último concepto 4.800 pesos billetes cada una.

Dígase ahora si el espíritu regionalista que se mantiene vivo y eterno en el corazón de nuestros hermanos ausentes, obra ó no milagros; y si en presencia de semejantes hechos se puede hablar ya de *nuestra estrechez de miras*. Se dirá ¡se ha dicho tantas veces! que en el fondo de nuestras doctrinas, hay un germen de egoísmo que es necesario ahogar. No es cierto. Lo natural es que piense cada uno en los suyos antes que en los demás: que prefiera para sus actos de caridad á los que con nosotros forman una familia, unida por el lazo de aquella tan estrecha solidaridad, como la que establecen la sangre, el común interés, la religión de la patria. De tal modo es así, fueron tan visibles los beneficios que produjo en la colonia española en Cuba esta unión de nuestros comprovincianos, que á imitación suya, surgieron inmediatamente otras sociedades análogas, animadas de igual espíritu, dotadas de idénticas virtudes, y que haciendo menos duro el destierro, lo alegran con el blando y alegre rayo de su fraternidad.

Aunque no fuera sino por eso, el *Centro Gallego* merecería desde luego bien de todas las almas generosas. Mas para nosotros que vemos en él reproducida á miles de leguas de la patria, su imagen, su eco, su vida entera, es todavía más; es una muestra de nuestro poder como nación, y de nuestro provincialismo, como hijos de Galicia. El nos dice cuanto podríamos esperar de nosotros mismos, si nos acostumbrásemos á la virtud de la unión. Como así seríamos invencibles. Como no necesitaríamos de nadie, y como viviríamos á la manera de nuestros hermanos de Cataluña, de un creciente y fructífero trabajo. Como estos campos fecundos y estas hermosas ciudades, se cubrirían de una población todavía mayor que la que alimentan. Como seríamos respetados y hasta temidos. Como, en fin, teniendo conciencia de nuestra fuerza y usándola á su hora, impondríamos á los extraños el respeto que de ellos merecemos.

Feliz hora aquella en que se echaron las bases de Sociedad tan pródiga en obras de buena voluntad para Galicia y para sus hijos! Día llegará en que se comprenda y aquilate la suprema influencia que tuvo en el renacimiento de la patria gallega; día llegará en que los nombres de aquellos que la levantaron á tal grado de esplendor y la impusieron los honrosos deberes que está llenando, sean sagrados para Galicia.

Que la bendición del cielo caiga sobre ellos! que sus frutos se multipliquen, que sus obras sean fecundas, que unidos por el estrecho lazo de la comunidad de pensamiento, los que allá viven y los que aquí vivimos, podamos ver un próximo día brillar en el horizonte de la patria el nuevo sol, que ha de alegrar con sus rayos el cielo por que suspiramos!

MANUEL MURGUÍA

MÁS PALIQUE

I

La última novela de Pereda ha puesto sobre el tapete una cuestión interesantísima, que el escritor montañés resuelve con criterio regionalista, disgustando profundamente á la señora Pardo Bazán, nuestra paisana, á quien sin duda los aires cortesanos han hecho olvidar muchas cosas que recordar debiera. En la polémica sostenida por una y otro en las columnas de *El Imparcial*, no hay duda que llevó toda la razón Pereda: había dicho verdades como puños en su citada novela, y nada valieron contra ella, ni los *resquemores ó comczones* de la escritora gallega, ni la enemiga de los *chicos* de la crítica madrileña, á quienes tan primorosamente retrata y tan sin piedad fustiga el autor de *Nubes de estío*. En sola una cosa no ha acertado éste: en los arañazos con que pretende lastimarnos á los gallegos, sin tener en cuenta que ni por ser esos arañazos de Pereda nos afectan, y olvidando además el proverbio que de fijo ha oído muchas veces, y meditado no pocas: *asturiano, gallego y montañés, gallegos todos tres*. Tal dicen en el centro de Castilla y ellos sabrán por qué, siquiera aquí en el centro de Galicia, tampoco lo ignoremos.

Pero dejando á un lado flaquezas tan de lamentar en quien lleva uno de los nombres más conocidos en la república literaria, flaquezas que prueban bien á las claras cuan limitada y pobre es la inteligencia humana, pues aún los ingenios más esclarecidos no se escapan de pagar su tributo á vulgares preocupaciones, confesemos, y confesemos con gusto, que al bueno de Pereda no le duelen prendas, y que ha sentado la mano á *esos chicos* de la prensa madrileña, como pocos. Perdóne la señora Pardo Bazán: si ella se considera de Ma-

drid, muy enhorabuena que mire por encima del hombro ó con el desdén olímpico que emplean aquellos *chicos*, las producciones que el infeliz provinciano da á luz, sin el *visto bueno* de alguno de los dioses mayores ó menores de la crítica cortesana; pero no pretenda negar lo que Pereda ha puesto claro como el agua, y debe ser para todo amante de la *pequeña patria* (gallega, asturiana, catalana ó bascongada) axioma indiscutible. No pretenda negar que la prensa de Madrid mira con indiferencia, cuando no con antipatía, las manifestaciones en que la vida regional se manifiesta; y que si algún ingenio no aclimatado en la corte, obtiene de la crítica que en ésta se ejerce, elogios y plácemes, ha sido preciso para lograr tal conquista, que la reputación del mortal agraciado con esos plácemes y elogios “haya venido formada y dando la vuelta á medio mundo” antes de conseguir el pase en Madrid. Y así y todo—dice bien Juan Fernández, el personaje de *Nubes de estío*—si vamos á desentrañar lo más encomiástico que de las obras de esos forasteros se dice en el rincón de ellos destinado en los papeles de la corte; “si se exprimen un poco y se depuran después en el crisol del buen sentido, ¿á qué queda reducido todo ello? A la migaja mísera arrojada de limosna al pobre postulante desde el festín aparatoso del enfatuado gacetillero.”

Y no puede extrañarse tal conducta de los periódicos de Madrid, teniendo en cuenta los graves asuntos que los ocupan, y les dan motivo y pretexto para llenar sus columnas. ¿No es acaso más interesante que todo lo que pueda ocurrir en provincias, lo que aquellos periódicos nos cuentan—¡Dios se lo pague!—con todo lujo de detalles y pormenores? Decirnos si Romero Robledo se acerca á Cánovas ó se aleja de él, y las frases que el famoso antequerano ó cualquier otro político *ejusdem furfuris* vertió para solaz y admiración de los profanos, en el salón de Conferencias; referirnos como puso banderillas el Ostión ó como picó el Sastre, y contar, muy bien contados, sin olvidar una, porque la cosa es de trascendencia, las veces que Lagartijo pasó de muleta y pinchó, y si esto lo hizo *soltando* ó *sin soltar*, narrado todo ello, es á saber, lo de las banderillas, picas y pinchazos, con riquísima copia de frases y palabras técnicas; darnos cuenta del estreno de la piececita representada ayer en Eslava ó en otro *templo del arte* por el estilo, piececita más indecente todavía que

la estrenada anteayer, y cuenta que ésta ni aún el público de Eslava tan ávido de emociones, y tan aficionado á la plástica en escena, pudo aguantarla; describir en estilo amengado, el baile que tuvo lugar en el hotel de los duques de A. ó de los marqueses de C., con la lista completa de los asistentes de ambos sexos, y el *menú* de la cena, á la que el cronista hizo los honores debidos atiborrándose de lo lindo, y poniéndose de pastas y otras cosas más sustanciosas, hasta tocarlas con el dedo; y por remate y contera de tantos y tan amenos y divertidos asuntos, servirnos viva, palpitante, la crónica del día, la escandalosa y la espeluznante, la que produce náuseas y la que inspira horror formando un torpe amasijo de aventuras de ramera y rufianes, en las que lo vergonzoso se mezcla con lo infame, crímenes espantosos, robos desvergonzados, suicidios horripilantes;... ¿no son estos, y otros del mismo jaez, los apetitosos manjares con que la prensa madrileña entretiene los ócios y ceba la curiosidad de su público? Y si alguien pone en duda tales afirmaciones, ¿tiene más que cojer cualquiera de los periódicos de la corte, y decir cuáles temas de mayor fuste se ventilan en sus columnas, qué cuestiones hondas ó siquiera de un género serio y simpático se dilucidan en las mismas?

Para los míopes de entendimiento, para aquellos á quienes lo expuesto no sea suficiente á convencerles, citaré algún ejemplo en confirmación de las consideraciones apuntadas.

Dos sucesos que apenas ocuparían la cuarta parte de una columna en un periódico serio, han entretenido durante meses y meses á todos los noticieros de la prensa madrileña, y llenado interminables columnas de los diarios de la corte: desde el que presume de más atildado y pulcro, hasta el que se escribe para solaz de sirvientas y soldados, chulos y manolas, dando de mano á toda otra cuestión, dedicáronse con paciencia y minuciosidad incansables, á describir con sus pelos y señales más insignificantes, cuanto se hizo y no se hizo, se dijo y no se dijo, se inventó, presumió y propaló con motivo de dos acontecimientos bien vulgares; de dos crímenes comunes y corrientes, y que pese á los caracteres repugnantes que revistieron, no se apartan de los moldes ordinarios. Creo que ya al lector se le habrán puesto los pelos de punta, temiendo que voy á abusar de su longanimidad, hablándole de aquello que tantas desazones y malos ratos y

arrechuchos le ha costado de fijo: no tema. Solo preguntaré á todo el que no haya perdido la noción del buen gusto, si puede darse espectáculo más triste, más desconsolador, que el que ofrece la prensa de una capital que presume de culta, dedicándose días tras días, semanas tras semanas, meses tras meses, á relatar los incidentes ocurridos y no ocurridos en un sumario y las sesiones del juicio oral consiguiente, en innúmeras columnas y con una nimiedad repugnante, nimiedad que no se emplearía, juro á Dios, en referir una acción heroica ó un rasgo virtuoso. ¡Y esa prensa es la que pretende empuñar el cetro de la crítica y dirigir los entendimientos!

¡La crítica! Pero se *hace* crítica —y perdónenme los lectores el barbarismo— por esa prensa? Si así fuese, como Juvenal admiraba á los egipcios á quienes nacían dioses hasta en las huertas, podríamos nosotros admirar á los madrileños que no pueden dar un paso sin tropezarse con una eminencia política, científica ó literaria.

¡Qué de genios han sido proclamados en ese Ateneo, *sancta sanctorum* de las ciencias y del arte madrileños, fábrica de reputaciones, arsenal de celebridades, donde á tantas cigarras se las aplaudió como á ruisenores, donde cien y cien ilustres mentecatos pudieron creerse jurisconsultos, historiadores, filósofos, al escuchar los aplausos con que recibieron sus huertas declamaciones, aquellos á quienes Salomón declaró ya incontables!

Y la prensa, lejos de deshacer el hechizo ó la farsa ó lo que fuere, fomentólo y propagólo por toda España y aún por Europa (si es que más allá de los Pirineos hacen caso de las *humoradas* madrileñas) y levantó sobre el pavés al primer impúber que desde la tribuna del precitado Ateneo, se entretuvo en contar sus penas ó sus alegrías (sus penas casi siempre, pues tales niños suelen ser inaguantablemente llorones), en versos llenos de ripios y cascote. Y proclamó al tierno infante, poeta de primera, de los de *órdago*, rival afortunado de Núñez de Arce ó Campoamor ó de los dos á un tiempo, y eso no una, sino cien veces, casi á diario. ¡Qué exajero? Recuérdense mit historias que citar pudiera, y á fé que lejos de encontrar hiperbólicas mis afirmaciones, tendráselas más bien por débiles y atenuadas.

Y si paramos la atención en otros éxitos, y examinamos siquiera sea ligeramente, la conducta de esa misma prensa cortesana (cor-

tesana sí, y en muchos sentidos le cuadra el adjetivo) al juzgar cosas y personas extrañas á la capital, ¡qué cúmulo de datos podremos traer á este proceso! Pero es la indicada materia de tal importancia, que bien merece capítulo aparte. Pongamos por hoy punto, que no faltará, Dios mediante, materia y ocasión para otro *Palique*.

S. CABEZA LEÓN.

EXTRACTO

del Discurso pronunciado en Vigo la noche del 23 de Agosto en la velada conmemorativa de las glorias de Méndez Núñez.

Señoras y Señores: Al presentarme en este sitio ante vosotros, la insignificancia de mi persona contrastando con la grandeza de esta solemnidad, exige que inmediatamente os presente en mis palabras los sentimientos que á todos nos animan respecto al hombre ilustre cuya memoria hoy honramos con esta fiesta; pero oponiéndose á tal exigencia, se levanta también en mi ánimo la personal é íntima, la egoísta, si así queréis llamarla, de un recuerdo que en este instante se apodera de mi espíritu impresionándolo vivamente con emociones encontradas. No puedo prescindir de hablaros de aquella noche en que por primera vez os dirigí la palabra en situación análoga á la presente, allá en el año 1884.

Después de haber luchado en la capital de la Nación, á donde me llevaron azares de la vida, y de haber obtenido en aquel punto lisongera compensación á mis esfuerzos volvía á esta nuestra inolvidable tierra, y en este punto desde el cual hoy os dirijo la palabra, escuché los primeros aplausos que mis coterráneos me han dirigido, los cuales, podeis creérmelo, sonaron en mis oídos más regocijadamente que todos los anteriores. Este recuerdo subsiste tan vivo en mi espíritu, y surge ahora tan imperioso que no puedo prescindir de consignarlo para enviaros la expresión más vehemente de mi gratitud y solicitar á cambio de este afecto la misma cariñosa acogida con que entonces me habeis honrado. Pero él también, si en parte estimula mi ánimo advirtiéndole que le rodean voluntades amigas, en parte lo mortifica con el ansia de superar lo que en aquella ocasión mereció vuestros aplausos, correspondiendo con mi esfuerzo á la magnitud de vuestros sentimientos. Si recibís una decepción perdonadla porque la motiva exclusivamente la deficiencia de mis facultades, pero en modo alguno la sanciona el menor desmayo de la voluntad.

Cuando hace seis años tuve el honor de dirijiros la palabra saludaba con toda la vehemencia de mi alma el renacimiento intelectual de Galicia que prescindiendo por un instante de las labores fatigosas de la vida cotidiana y del egoísmo de los intereses materiales, pedía al espíritu aquellas altas inspiraciones de la elocuencia y de la poesía para cantar cuanto hay de bello, cuanto hay de grande, en esta nuestra incomparable región en que se asocian las magnificencias de la historia de nuestro pasado con las bellezas del lugar que les sirvió de escenario y que, por desgracia, constituyen casi lo único que hoy podemos contemplar para la reconstrucción íntegra de los acontecimientos que en nuestra tierra se desarrollaron. Galicia fué en las artes, en la política, y hasta en los estudios históricos que hoy con tanto esmero se cultivan, la precursora de la España que tocó el ápice de su gloria en los comienzos del siglo XVI. Nuestras catedrales románicas, la *Historia Compostelana* que ordenó

escribir el gran Gelmírez y la influencia gallega en la política leonesa no tienen rival en el siglo XII. Ninguna otra región de España irradió entonces tanta luz como la nuestra. Circunstancias muy adversas é infortunios sin cuento que no son para enumerados en este lugar, sofocaron aquel poderoso movimiento con que se iniciaba nuestra vida regional y hasta borrarón su recuerdo; pero al presenciar estas fiestas de su inteligencia se consuela el ánimo pensando que no se esterilizaron por completo aquellos gérmenes. La exuberancia de su vitalidad, les permitió soportar la penuria de tantos siglos y hoy, al calor de una incipiente prosperidad resurgen con nuevo brío, dando gallarda muestra en estas solemnidades repetidas en varias ciudades de Galicia.

Nadie seguramente nos podrá acusar, sin incurrir en notoria injusticia, de que un sentimiento egoísta es el que nos impulsa á conmemorar las glorias del ilustre marino que en esta ciudad tuvo su cuna. Méndez Núñez nació en Galicia; todos los gallegos nos enorgullecemos de que España entera conozca ese primer dato de su vida; pero Méndez Núñez no sirvió exclusivamente á esta región sino á España entera, sacrificándose con abnegación sublime en uno de los momentos de mayor peligro para el decoro nacional. Méndez Núñez no fué un regionalista de espíritu estrecho, fué un español que luchó valerosamente en nombre de la gran patria y luchó además recogiendo y representando por modo excepcional, los magníficos antecedentes de nuestra historia.

España en la epopeya de sus gigantes empresas, no solo pospuso, sino que despreció los intereses materiales ante los sentimientos y las ideas que agitaban los ánimos de los combatientes;—¿qué dese para otras Naciones egoístas é interesadas el pensar ante todo en los resultados económicos y en las ventajas mercantiles de las empresas que acometen; si éste fuese el criterio que había de lanzar los hombres á los campos de batalla no compensan todos los tesoros del mundo la vida de un solo hombre!—solo la lucha por las ideas es la que tiene poder para cohonstar los sacrificios cruentos de la guerra. España siempre peleó en nombre de la independencia nacional, de la integridad de su territorio y de la propagación de la fé, todos ellos móviles generosos desinteresados. Podrán acusarnos quienes pretenden aminorar nuestras glorias, que el fanatismo fué el resorte que con mayor frecuencia lanzó al español á la pelea; pero no se puede negar que si esto es censurable en cuanto se refiere al vicioso extremo de un sentimiento, es digna de admiración en cuanto simboliza que el fervor de la alma sin miras egoístas ni calculadas conveniencias, es bastante poderoso en nuestra patria, para impulsar las muchedumbres á dar su sangre en nombre de una idea. Se nos acusará de Quijotes del honor y de caballeros andantes de la ortodoxia religiosa, pero en la imposibilidad de colocarse en el justo medio, mejor es ser calificado de tal modo que de Sancho-Panza de todos los apetitos de la materia. ¡Y qué resultados tan espléndidos se logran en ocasiones cuando se procede con tal desinterés y alteza de miras!

(Se concluirá.)

JOSÉ R. CARRACIDO.

LA «MEMORIA»

DEL

CENTRO GALLEGO DE LA HABANA

Para que se comprenda cuál es y cuán manifiesto, el espíritu regionalista del *Centro ga-*

llego de la Habana; para que los elogios que de él y de su obra eminentemente provincial, se hacen en el primer artículo del presente número no puedan tacharse de exagerados; para que en una palabra sean patentes á todos en Galicia, las declaradas tendencias de tan importante Sociedad,—que tan gran influencia ejerce y mayor todavía está llamada á ejercer en nuestras cosas — tomamos de la *Memoria* que acaba de dar á la estampa, los principales párrafos y de mayor interés para las ideas que sustenta LA PATRIA GALLEGA.

Expuestas con toda claridad y con tanta elocuencia como firmeza, merecen desde luego, lugar preferente en la presente Revista, para que de este modo, entregando á la atención de nuestros correligionarios las nobles afirmaciones del *Centro*, se aumenten los motivos de simpatía que de antiguo sienten por aquellos de nuestros paisanos, que tan alto ponen el buen nombre de Galicia en la capital de la gran Antilla.

Desde las playas maternas enviamos nuestra felicitación al *Centro*, y nuestro cordial aplauso; felicitación y aplauso que hacemos extensivo al distinguido escritor señor Armada y Teijeiro, secretario de la Sociedad y redactor de la *Memoria*, pues tan felizmente supo expresar las ideas dominantes en ella, sin duda alguna porque las tiene grabadas en el corazón, y tan en consonancia se hallan, con las que sostiene la colonia gallega en Cuba.

«SRES. SOCIOS: La vida de los pueblos, sin el continuo batallar en la propaganda de los ideales y el interés, siempre creciente, en la reclamación de los derechos y la delineación de los deberes, tradúcese, como axioma incuestionable, por la conquista de la opresión y la victoria del absolutismo sobre las huestes del progreso y de la justicia. Automatas, por ende, sin iniciativa ni civismo patrióticos, como justo y legítimo correlario de su idiosincracia, ni pueden aspirar á la consideración social, ni aún siquiera al respeto de la hidalguía. Galicia, sujeta y abatida por la férrea mano de la centralización, que todo lo absorbe, mermada su vitalidad por las corrientes emigradoras y el apetito insaciable del fisco y la enfitéusis, recibiendo á diario el hábito del caciquismo, sin protección para el desarrollo de sus riquezas naturales, ni alientos para la vida de su industria, representaba, no ha mucho, en el vivir social, al estacionamiento del hipnotizado, arrastrando una existencia lánguida que necesariamente habría de conducirla á las lindes del abismo sin fin que sintetiza la pobreza eterna. Pero al mágico conjuro de la enseña del renacimiento, tremolada valientemente por los apóstoles del regionalismo, cuyo programa de salvadores principios acogen con calor las ilustraciones del país, y alientan, poco á poco, los humildes y los próceres, Galicia revive en el concepto universal y florece y prospera, sin que el yunque en que el poder elaboraba sus cadenas pueda ya por siempre utilizarse, dispuesta como está á fenecer en la contienda

y morir, como el quetzal, emblema de la libertad, si fuese nuevamente subyugada y cautiva. «Paciente y valerosa matrona; terca en esperar, resignada en sufrir y altiva en ceder; ni se precipita nidesmaya: triunfará.»

Y he aquí, señores, el principal desideratum de nuestro esfuerzo en la vida pública, pues es innegable, y así lo afirma virilmente, en el idioma de la región, el inspirado cantor de *Pro Patria!* que el pueblo gallego necesita algún altar donde rendir culto á sus Penates, algún templo donde quemar incienso á sus genios, al espíritu pátrio, á aquel *Deus agitante* que se erguía osado ante la majestad soberbia de un Carlos I, para negarle, por boca de nuestros procuradores, los escudos con que había de ir á coronarse á la teutónica itera.

Firmes, por tanto, en nuestros propósitos, convencidos de las excelencias del ideal, sin desmayos ante la imposición de la tiranía ni desalientos por los reveses de la fortuna, nuestra labor, como hijos amantísimos del terruño y avezados adalides de su santa causa, lleva escrito, cual parábola sagrada, una sola y única inscripción: el bienestar y progreso de Galicia.

Y estos son, al menos así lo entiende la informante, los sentimientos, esencialmente patrióticos, que animan al pueblo gallego y con especialidad al pueblo gallego de la emigración que aquí se congrega bajo el nombre, venerado y esclarecido de *Centro Gallego*. El difunde á las clases populares los beneficios de la instrucción, que á todos dignifica; él brinda á sus inscriptos y adeptos, los recursos del honesto y necesario esparcimiento y recreo; él proporciona á las víctimas del dolor, los consuelos de la hermandad y los elementos de la ciencia; él anima á las inteligencias y protege sus manifestaciones de cultura; y él, en fin, mantiene á su vera, con entusiasmo indecible y leal y cariñoso afecto, una masa compacta de voluntades, unánime en el sentir, grande y respetada por su fuerza y valimiento, dispuesta siempre al sacrificio y nunca recelosa de contribuir con su esfuerzo personal, á la prosperidad del pueblo porque alienta y al que consagra, sin interrupción, sus más sentidos recuerdos.

Apenas terminada la 2.^a Junta General ordinaria de 1890 y en cumplimiento de vuestro superior mandato, dirigimos por el cable, al ilustre esposo de la inmortal Rosalía, un despacho, extenso y expresivo, reiterándole nuestra sincera adhesión á las salvadoras doctrinas por él sustentadas en beneficio de Galicia. Grato acuerdo, en verdad, resultó ser aquél para la causa regionalista y muy principalmente para su incansable *leader*, apologista entusiasta de *Los Precursores*, señor Murguía, pues pocas, muy pocas veces «se repiten actos públicos de tan excepcional trascendencia como el llevado á cabo por el *Centro Gallego*, ni menos deja de encerrar, para el caso, la severa gravedad que encierran, siempre que se formulan y defienden, las legítimas aspiraciones de un pueblo.» «No estaban solos, no, los que amaban la vieja provincia y se habían desposado con las blancas esperanzas de su regeneración.» También los desterrados del hogar y á su frente las inteligencias más conspicuas, sentíanse orgullosos de propender á la perfección de Galicia, en todos sus órdenes, repitiendo con el insigne maestro:

QUEREMOS *vivir nuestra antigua vida y conservar las viejas instituciones, porque son nuestra carne y nuestra sangre.*

QUEREMOS *conservar lo que nos es privativo y nos imprime carácter y señala como pueblo distinto.*

QUEREMOS *continuar nuestra historia provincial, interrumpida hace sesenta años.*

QUEREMOS *cerrar con nuestras propias manos las llagas que nos corroen, porque mejor que nadie conocemos el remedio que les cuadra.*

QUEREMOS *que no sean los ajenos los que resucen indiferentes con su voto, cuestiones vitales para nosotros, pero que ellos desconocen y á menudo consideran bajo el punto de vista de sus preocupaciones de escuela, y á veces que es lo que no tiene disculpa, de su desdén innato por todo lo que no es suyo.*

QUEREMOS, *en fin, ya que no el HOME RULE (enérgica frase en que resumió Irlanda sus anhelos nacionalss.) al menos que se nos devuelva siquiera aquella libertad provincial hasta ayer poseída, dejándonos gobernar y enterrar nosotros en nuestras cosas; ni fuera ni contra el Estado, entendiéndose esto bien, sino á su lado y formando parte integrante de él; que no en vano la bandera de Galicia ondeó bajo el cielo de Lepanto, y soldados gallegos haciendo en 1813 los últimos disparos contra los franceses, obtuvieron en las alturas de San Marcial, aquélla memorable victoria, que puso el sello á las ganadas por todos los españoles en la gloriosa guerra de la Independencia.* (1)

No es este, señores, el lema santo y patriótico que todos veneramos y cuyo triunfo perseguimos?

Y vamos á terminar. Los progresos alcanzados por Galicia á impulsos del esfuerzo y virilidad de sus hijos, prometen estenderse indefectiblemente, si el ánimo no decae y el desaliento no impera. Se hace preciso, por consiguiente, que la enseña del regionalismo, cuyas huestes comienzan á reconocerse como fuerza militante importantísima de la vida nacional, continúe erguida y levantada, sin que el poder de la centralización, logre arrollarla ni vencerla. Pero el triunfo del ideal, exige, reiteradamente, un espíritu de unión incontrastable y una dosis de civismo, cada vez más creciente á fin de combatir, sin tregua ni descanso, los recursos de los adversarios y la ruindad de los apóstatas. Prosigamos, pues, nuestra patriótica labor en aras de Galicia; agrupemos en su torno á los descarriados y á los discolos; y si á pesar de la virilidad y el empeño demostrados, no logramos asistir, por el trascurso de los tiempos, al festín de la victoria, alentemos á los que nos sucedan en la defensa de las sagradas reliquias, dirigiéndoles, como postrer encargo, aquella excitación, tan sentida y elocuente que una eminencia de nuestro seno, el sabio doctor Espada, dirigía, no ha mucho, á los poetas de la región:

«Vosotros sois las estalactitas y estalagmitas de filtraciones seculares. Los gritos de cien generaciones infortunadas y vilipendiadas se condensan en las vibraciones de vuestras líras. Las lágrimas de los oprimidos y de los tristes se cristalizan al calor de vuestro genio. A vuestros conjuros, Lázaro se levanta, toma su muleta y anda.

»Seguid, pues, concluid de reedificar el templo; ayudadnos todos y que en la tumba de cada gallego haya virtualmente esta inscripción:

Viajero, vé y á Galicia que he muerto con su nombre en los labios, con su recuerdo en el corazón.»

Nuestros amigos y correligionarios de la Habana no dejan pasar ocasión oportuna, de probarnos que viven en completa comunión de ideas con sus hermanos de Galicia.

En sus principales reuniones, en aquellas

(1) Los párrafos en bastardilla, están tomados de la comunicación que el señor Murguía dirigió al *Centro* el año pasado, con motivo del telegrama que aquella importante Sociedad remitió á nuestro amigo, declarándose regionalista.

Por ser documento desconocido é importar que se le conozca, le publicaremos en el próximo número.

en que el nombre del país ausente está en todos los labios y más aún en el corazón de todos, jamás se olvidan de dirigir su pensamiento á la madre patria, y saludarla con verdadera efusión. No nos extrañó por lo tanto, que en el banquete con que nuestro distinguido paisano y amigo señor don Fidel Villasuso, —presidente que fué del *Centro* y uno de sus socios más entusiastas— obsequió á su vuelta de España á aquellos de sus amigos que en la Habana constituyen como quien dice, la más genuina representación de la tierra natal, acordasen dirigir al señor Murguía el cable-telegrama que á continuación insertamos:

Habana 7 abril.

Sr. D. Manuel Murguía:

Reunidos en fraternal banquete al que fueron invitados por el señor Villasuso la Directiva y Secciones del "Centro," redacción de "El Eco de Galicia," y orfeón "Ecos de Galicia," acuerdan saludar á V. reiterando al jefe indiscutible del regionalismo gallego, su apoyo y leal adhesión.

OZÓN—*Presidente de «El Centro Gallego.»*

Por razones fáciles de comprender, está vedado á LA PATRIA GALLEGA, el mezclarse en manera alguna, en la cuestión suscitada con motivo del acuerdo de la Diputación provincial de Orense, gracias al cual se suprimió en aquel presupuesto, la pensión anual de 1.250 pesetas que como cronista del Reino, venía percibiendo el señor Murguía. Se diría que abogábamos en causa propia.

Conste esto, y conste también que nuestro amigo agradece en el alma, las manifestaciones de estimación de que con tal motivo fué objeto por gran parte de la prensa gallega y muy en especial de algunos de nuestros colegas, á los cuales envía desde las columnas de nuestra Revista la más leal expresión de su reconocimiento.

Nada hay que pueda compararse al amor que los catalanes profesan á su idioma y al de los trovadores y de la *gaya ciencia*. ¡Cuánto tendrían que aprender muchos paisanos nuestros de aquellos entusiastas hijos de la noble tierra de los Berengüeres, en lo tocante al uso y aprecio que debe hacerse del propio lenguaje!

Gran sorpresa nos produjo la singular y agradable noticia de que el distinguido catalanista don Antonio Bulbena y Tusell acaba de verter al idioma catalán la inmortal novela de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* de la cual se hicieron dos tiradas en papel satinado y común y al precio de 25 y 15 pesetas respectivamente.

Felicitemos al señor Bulbena por su excelente idea, felicitación que hacemos extensiva á la gloriosa Cataluña que puede enorgullecerse de contar con tan buenos hijos.

Dice *La Ven de Catalunya*:

«A fin de reanudar la campaña iniciada por el *Centro Escolar Catalanista* y sostenida por el gran número de asociaciones que saben nuestros lectores, la distinguida *Asociación Catalanista de Reus*, ha acordado dirigirse á los representantes de su provincia en los cuerpos colegisladores, para que de acuerdo con las demás provincias catalanas, de Galicia, Aragón, Navarra y las Bascongadas, se interesen con el ministro de Fomento, con objeto de constituir en cada una de las Universidades de Santiago, Zaragoza y Barcelona, una cátedra de Derecho de las respectivas regiones. La misma *Asociación* se dirigirá á las Diputaciones catalanas para que subvencionen las cátedras de nuestra gramática y literatura que quieran sostener los municipios que cuenten con más de veinte mil habitantes.»

No se limitan á esto las aspiraciones de los regionalistas catalanes. Nuestro distinguido amigo don Jaime Collell, canónigo de Vich, y uno de los más ilustres paladines del renacimiento catalán, reclama la fundación de una cátedra en la Universidad de Barcelona de literatura catalana.

Es cosa que pedía no ha mucho, el conocido escritor señor Menéndez Pelayo, diciendo que se necesitaba establecer cuatro cátedras de literatura catalana y provenzal en Barcelona, árabe en Sevilla, castellana en Salamanca, y gallego-portuguesa en Santiago.

Habría Diputación gallega que se adelante á establecer la que nos conviene y necesitamos?



Contestando á las reiteradas consultas que nos dirigen muchos de nuestros amigos, debemos decirles que el Comité regionalista de Santiago, vería con gusto, que en las localidades donde los amantes de las ideas que profesamos cuentan con las fuerzas suficientes, concurren á las urnas votando para los Ayuntamientos, candidatos regionalistas.

Por de pronto, este Comité, acordó por unanimidad presentar como candidatos para las próximas elecciones municipales de esta ciudad, á los señores don Salvador Cabeza León y don José Tarrío García, Vicepresidente y Tesorero respectivamente del mismo Comité.

Variedades

¡EIQÜÍ!.....

N' este legre curruncho de froes
'Qu' ensombrizan os mechos vidueiros,
Adoitab' eu contarll' os meus dores,
Con layos sinceiros,
Os ceos azules
Y'cs pardos xilgueiros....

¡Soilo eles—os ceos y-os paxaros—
Os meus tristes acoros sabían!
¡Soilo eles gardaban avaros
As queixas qu' ouían!
Os meus y-os seus loitos,
¡Qué ben acaían!

ALBERTO GARCÍA FERREIRO

ESCOITA.....

(POESÍA CATALANA DE ANTON DE P. CAPMANY)

Cando vexas d' a morte xa os seus brazos
meus brazos abater,
y-enlazados os dous d' o mundo as grorias
deixe de ver,
vén y-axúdame ti c' os teus mimiños
á ben morrer.

Cando teso ó meu corpo y-erto vexas
por sempre repousar.
e n' o meu rostro ó sono xa d' o olvido
vexas brilar,
n' as miñas maus un Cristo, che demando,
veñas pousar.

E cando ó enterrador a miña caixa
¡pra sempre vay cerrar!
si os teus sonos d' amor e de ventura
cerras a par,
¡pra ter á última marca d' os teus labres
venme á bicar!

Traducción de

ALFREDO BRAÑAS

Extranjero

El arzobispo de Dublín Mgr. Walsh, acaba de recibir del Santo Padre, la más completa aprobación de la conducta seguida por el episcopado de Irlanda, en la cuestión política que allí se debate.

Es acto muy importante, pues por sabido se tiene que el clero irlandés fué y es por entero nacionalista, y no solo votó á Parnell, protestante cuando éste presentó su candidatura por el distrito de Cork, sino que se asoció á la suscripción nacional que se hizo en favor del agitador; de tal modo que el primer nombre que apareció en la lista fué el del primado de Irlanda Mgr. Croke.

El presidente del ministerio italiano, señor Di-Rudini ha enviado al Consejo de Estado, una comunicación pidiendo que estudie los medios de realizar una ventajosa descentralización en el reino.

Es esta una prueba más de que las corrientes descentralizadoras ganan terreno en las naciones todas, aún en aquellas que como Italia, acaba de realizar hace poco su unidad.

Estaremos al tanto de lo que allí suceda en este punto concreto y daremos cuenta á nuestros lectores de lo que vaya resultando.

Irlanda, entre la causa de un hombre y la de la patria se ha decidido como es natural por esta última. La división ocasionada por Parnell, no hizo más que detener momentáneamente la marcha del partido *nacionalista*. En Kilkenny como en Sligo, las masas electorales se ponen del lado del diputado Healy, á quien imprudentemente ofendió Parnell.

De todos modos no somos de la opinión de nuestro colega *La Veu de Catalunya* que cree desacreditado al *parne ismo*. Esas borrascas han de pasar y los usos y las aguas volverán por donde solieron ir.

Y sino al tiempo.

Correo de España

Ha sido nombrado para ocupar interinamente el cargo de inspector general de los somatenes de Cataluña, vacante por fallecimiento del general don Félix Camprubi, el Jefe de Estado Mayor señor Barbarin.

Es este cargo eminentemente popular, y muy importante para nuestros amigos del Principado, que ven en los somatenes, una institución propia del pueblo catalán.



La agrupación socialista de Valencia ha publicado un Manifiesto demandando la adhesión de los obreros para celebrar la manifestación de 1.º de Mayo.

Consígnase en dicho documento que la reclamación que se dirija al Gobierno será pacífica y perfectamente dentro de la ley.

Consideran la huelga perjudicial para la organización del proletariado, y la agrupación se opone abiertamente á la huelga.

Los obreros del Grao y del Cabañal encuéntrase divididos en lo referente á la manifestación de 1.º de Mayo. Unos harán ésta, dedicándose después á sus trabajos respectivos. Otros permanecerán en huelga hasta conseguir la jornada de ocho horas.

En vista de esto, muchos comerciantes han teleografiado á las casas extranjeras para que suspendan el envío de los pedidos hechos.



Bajo el título de *El regionalismo del señor Obispo de Vich*, escribe un periódico de Barcelona, un largo artículo en que hace constar, que nadie venera tanto como los catalanes, el nombre de Morgades, hijo de Cataluña, á la cual ama «con amor visible y práctico del patricio útil á su país,» aquel ilustre prelado.

Se comprende que así lo digan. Al señor Morgades debe el principado la gigantesca restauración de Santa María de Ripoll, «que no hubiera pasado de un hermoso sueño sin el gran amor que aquel prelado siente por Cataluña y sus glorias.»

No es esto solo. El obispo de Vich, acaba de publicar una exhortación pastoral, en la que expone con concisa claridad la conducta que deben seguir los electores católicos en las próximas elecciones municipales, y en ella se declara ferviente regionalista. «El Excelentísimo Morgades, dice con este motivo el articulista, es catalanista hasta la médula de los huesos: cree en la grandeza del espíritu catalán, ama y querría ver florecer las instituciones de Cataluña; sueña con nosotros con los beneficios que en todo orden de cosas reportaría un régimen autonómico: pero ve claro y por eso mismo, cree que estas ventajas resultarían no solo ilusorias sino perjudiciales mientras los catalanes sean tan descastados como ahora. No hay sangre catalana! me decía el insigne prelado en una visita que tuve el honor de hacerle.»

Y qué diría de nosotros, un obispo gallego, si ocupase cualquiera de nuestras cinco cátedras episcopales?



Nuestro estimado amigo y distinguido regionalista catalán don Narciso Oller, autor de la preciosa novela *Febre d' Or*, que se halló hace pocos días accidentalmente en Valencia, ha recibido una cordialísima visita de los individuos de la sociedad valenciana *Rat Penat*.

Por no poder detenerse en la ciudad del Turia, quedaron aplazados para otra ocasión los obsequios con que pensaban honrarle sus correligionarios de aquella población. Pero no sin que el ilustre novelista ofreciese volver á la ciudad del rey Jaime.



Han visto la luz pública *Ayres del Ampurdá* por Francisco Marull de Palamós y *Juventut, primeras poesías*, de Buenaventura Basegoda.

Como se vé, las literaturas regionales, toman cada día más vuelo.



Dice un periódico de las provincias vascongadas:

«En San Juan de Luz se está organizando un gran concurso internacional de música para orfeones, charangas y orquestas.

»El concurso se ha fijado para el 2 y el 3 de Agosto próximo, y la fiesta ha sido organizada por M. Augusto Masson. El presupuesto asciende á la cantidad de 3.000 francos, sacados de una suscripción pública.

»La comisión ha sacado más de 5.800 francos de las suscripciones que se han abierto con este objeto.

»Se trabaja para que concurren orfeones y músicas de las Vascongadas y Navarra, así como de Santander, Gijón y Galicia, y hay mucho empeño en que asistan fuera de concurso bandas de música militares españolas.»

- ¡Afortunados países esos, en donde con tanta facilidad como entusiasmo se organizan festejos de índole regional, sin reparar en gastos y contando con el auxilio de los demás pueblos!

Correo de Galicia

Tristes y desconsoladoras son las noticias que se reciben de los valles de Monterrey y Valdeorras acerca del estado de los viñedos.

A nuestro colega *El Eco de Galicia* de Lugo escriben una carta sobre este particular, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«..... La ley de la filoxera, las mil disposiciones que en varias formas parten de los centros oficiales, los informes de estaciones técnicas, la creación de comisiones docentes, la instalación de algunos comités de defensa, y todo, en fin, cuanto se ha hecho y se ha mandado por el Gobierno, será muy útil, será muy acertado; pero aquí ni se advierte ni se nota su eficacia contra el progreso del mal, que todos lamentamos, sin hacer otra cosa que lamentarlo.

»Se habla mucho de vides americanas, de miles de específicos que inventan los sabios, y nos dan á conocer y ofrecen en millares de reclamos y prospectos los que de esto viven; pero el país abatido, desconfiado, falto de recursos y hasta de fe, se deja arrastrar por la corriente de su desventura, presenciándola impotente para detenerla.

»Los valles de Valdeorras y Monterrey dentro de poco tiempo no producirán vino.

»En las cuencas del Miño y del Avia, afortunadamen-

te, aún no se nota la plaga, pero está muy cerca y vendrá pronto.»

Tomamos de un periódico de la Coruña:

«Hemos tenido ayer ocasión de hablar con varios obreros, unos anarquistas y socialistas otros.

Los primeros son partidarios de la huelga permanente, de declararla el 1.º de Mayo y de persistir en ella hasta que los patronos accedan á sus pretensiones. Quieren, además, que sus opiniones se produzcan en la vía pública por medio de numerosa y unánime manifestación de todas las clases trabajadoras, para dar muestra de su poderío y conseguir que los maestros se avengan á cumplir lo que implícitamente prometieron el año pasado.

Los socialistas muéstranse algo más transigentes.

Partidarios de la huelga (en esto convienen todos los obreros) quieren significar sus pretensiones á que se reduzcan las horas de trabajo á ocho diarias, por medio de *meetings* y sin que sus actos trasciendan y den motivo para que las autoridades intervengan en ellos.

Por su parte los maestros están resueltos á no acceder á las pretensiones de los obreros, y si fuese la presión de éstos tan fuerte que requiriese un acto enérgico por su parte, no pondrán reparo al deseo de algunos patronos que quieren nada menos que acordar la clausura de todas las obras el día 25 del actual.»

Cortamos de un periódico de Pontevedra:

«La excelentísima Diputación provincial ha concedido una subvención de 1.000 pesetas destinadas á terminar las obras de reparación del hermoso templo de Santa María la Mayor de esta ciudad.»

Aplaudimos tan feliz determinación y esperamos fundadamente que las obras se llevarán á cabo bajo la dirección de persona perita á fin de que en nada se deteriore esta joya del Renacimiento que honra á nuestra región.

En *El Anunciador* de la Coruña hemos leído un artículo firmado por don Eduardo Acosta Donaire y que lleva por título *La Primera Labor*. Por tratarse en él de nuestros artistas y de nuestras cosas, reproducimos á continuación algunos de los párrafos más notables:

«*La Primera Labor*.—Así se titula el notable cuadro expuesto en la calle Real, en el escaparate de *Los Chicos*, debido al acreditado pincel del aventajado discípulo del malogrado Casto Plasencia, Urbano González.

La madre sonriente devana el ovillo, cuya hebra parte de una madeja sostenida por un niño de tres á cuatro años, que se deleita por primera vez en servir para algo, siguiendo con exquisito cuidado la dirección de la hebra procurando que ésta no se escape de sus débiles muñecas, atento, indudablemente, á las indicaciones que con antelación debió de hacerle la madre.

Detrás hallase la abuela, ese ser á quien la Naturaleza hace madre dos veces, encorvada por el peso de los años y con el rostro doblemente arrugado merced á la complaciente sonrisa que en él se dibuja, admirando con verdadero éxtasis, con ese éxtasis que siente la que ha sido madre, y que se ve en sus hijos reproducida, al inocente pequeñuelo convertido en auxiliar de una faena única que á sus años puede desempeñar.

Las tres figuras del cuadro están llenas de vida y de verdad, tanto por la delicadeza y perfección de sus tonos, cuanto por la naturalidad con que se encuentran presentadas, admirándose, además, la luz y el color.»

Mucho nos complace que los hijos de esta amada región obtengan triunfos como el que proporciona el cuadro *La Primera Labor* al joven artista don Urbano González, á quien de todas veras felicitamos.

Noticias locales

Apesar de lo numeroso de la tirada del primer número de la presente Revista, ha sido tan entusiasta la acogida que obtuvo que agotada la edición, nos vemos en la imposibilidad de servirla á los nuevos abonados.

Tengan sin embargo la seguridad que tan pronto se termine su reimpresión, le será servido dicho primer número.

Hemos recibido una atenta esquila del distinguido pintor gallego D. Urbano González en la que nos ofrece su nuevo *Estudio* de pintura en la calle del Derribo, 20 (Coruña) y nos participa que en el mismo local queda abierta una clase para alumnos de Dibujo y pintura en general.

Agradecemos al Sr. González su afectuoso ofrecimiento.

Días pasados presenciámos en nuestra redacción un hermoso espectáculo. Cuando más entretenidos nos hallábamos todos preparando nuestros trabajos, llegaron hasta nosotros tres aldeanos de las tierras clásicas de Santa Comba, vestidos con el traje primitivo y neto del país y preguntándonos *si era ali onde se suscribía para o fródico que vay defender á terra gallega*.

Respondímosles que sí, y con tal motivo entablamos con ellos larga conversación, procurando hacerles comprender cuales eran las tendencias de nuestra asociación y por lo tanto de nuestra Revista.

El entusiasmo de nuestros aldeanos llegó á un extremo que no es prudente decir, y desde luego dejaron hechas tres suscripciones y llevaron apuntadas otras cuatro más, prometiendo ellos hacer propaganda.

El Capitán general de Galicia, Excmo. señor don José Morales de los Ríos ha visitado estos días nuestra ciudad con objeto de pasar revista á las tropas que aquí se hallan de guarnición, quedando altamente satisfecho del buen estado de los cuarteles y de las relevantes condiciones de comodidad, aseo y limpieza que reúnen.

Hoy en el tren de la mañana salió el señor Morales de los Ríos en dirección á Pontevedra.

Con atenta y cariñosa carta recibimos ayer una letra por valor de 25 pesetas, que nos gira nuestro querido amigo don Laureano Salgado, hijo predilecto de la villa de Caldas y gallego de corazón, que se apresura á figurar como *Adjunto ó Protector* de la institución de los *Juegos Florales*, según el título IV de los Estatutos.

He aquí el párrafo expresivo de su carta: «*Por si pode ser adxunto proteutor un gallego enxebre sin outros méritos que ó seu grande amor a terra, ahí van..... ds miñas vinte e cinco pesetas.*»

Ciertamente que méritos tiene, y de sobra, nuestro buen amigo el señor Salgado, para honrarnos con el

noble título de *Adjunto* de nuestra veneranda institución de los *Juegos Florales*.

En medio de las decepciones y de los amargos desengaños que ordinariamente sufren los que se sacrifican por el amor de la patria, es consolador ver que todavía quedan gallegos valerosos y decididos que nos protejen y ayudan.

Gracias mil á don Laureano Salgado, y que Dios y la patria galardonen su generoso proceder.

A última hora hemos sabido que se hallaba gravemente enfermo de una pulmonía nuestro querido amigo el señor Fenollera, director de las Escuelas de pintura de la Sociedad Económica y de la Escuela de Artes y Oficios.

Deseamos vivamente su restablecimiento.

Nuestro anterior artículo *La venta de los montes de Orense* fué como un triste presagio y una queja anticipada de los desaciertos económicos del centralismo.

La prensa de Orense nos da cuenta de haberse realizado el día 10 la venta de algunos montes en el distrito de Allariz.

Y la subasta ha venido á justificar las censuras de los periódicos gallegos, que al fijarse en las tasaciones hechas por la Hacienda las calificaba de escandalosas por lo bajas.

Uno de los montes del término municipal de Muñíos, que estaba tasado en 3.500 pesetas, se adjudicó en 20.000 y otro de Allariz, anunciado en 2.516 pesetas, fué rematado en 6.301.

Así se tasan y aprecian nuestros montes y se priva á nuestros labradores de sus mejores recursos.

Un liberal como *Laveleye* y un católico como *Le Play*, hallaban en los bienes comunales un remedio contra el atraso del cultivo agrario y la emigración de los campesinos; pero nuestros hombres, que maldito lo que entienden de economía y ciencias sociales, no se preocupan de lo que á nuestras regiones interesa.

¡Desgraciadas nacionalidades españolas!

Hemos recibido atenta visita de los periódicos siguientes:

El Derecho, de Orense; *El Regional*, *El Lucense*, *La Idea Moderna* y *O Labrego* de Lugo; *El Anunciador*, *La Mañana* y *El Intransigente* de la Coruña; *La Concordia* y *El Faro* de Vigo; *La Integridad* de Tuy; *El Anunciador*, *Galicia Recreativa* y *El Obrero* de Pontevedra; *Las Riberas del Eo*, de Rivadeo; *El Vivariense* de Vivero y *El Clamor*, de Verín.

Hemos recibido también *La República Federal* y *El Musel* de Gijón; *El Nuevo Régimen* y *El Correo* de Madrid, *Lo Catalanista* y *La Veu de Catalunya* de Sabadell y Barcelona y *A União Cívica* de Lisboa.

A todos ellos damos la cordial bienvenida y agradecemos su saludo.

Hemos tenido el gusto de ver en el *atelier* de nuestro querido amigo don José M.^a Fenollera, ilustre pintor valenciano, avecinado entre nosotros y admirador de las cosas de Galicia, un cuadro al óleo representando una hermosa aldeana con el clásico traje de la tierra.

El cuadro, que de seguro se expondrá al público, es encargo del conocido expositor madrileño señor Bosch, quien en carta que tenemos á la vista dice que hay espe-

cial interés en adquirir tipos y paisajes gallegos, siendo muchos y frecuentes los pedidos que le dirigen con tal objeto.

Muy consolador es para nosotros que aquellos que tanto nos han despreciado y perseguido no ha muchos años, vuelvan ahora sobre sus viejos errores y reconozcan el valor y el mérito de las cosas de nuestro país.

El señor Fenollera trabaja con verdadero entusiasmo en tan primoroso lienzo, que de seguro habrá de darle honra y provecho.



Los escolares de esta Universidad presentaron días pasados una solicitud al Excelentísimo Ayuntamiento, suplicando su cooperación para la función cívico-religiosa que aquéllos proyectan en memoria de los héroes del *Batallón literario*.

El Municipio tomó en consideración la instancia de los estudiantes, y dispuso que la Comisión de festejos informase sobre los extremos que la petición abarca.

El proyecto de los escolares compostelanos merece nuestros aplausos más sinceros y entusiastas. Ese recuerdo á sus hermanos gallegos que derramaron su sangre generosa en aras de la libertad y de la independencia de la patria, debiera consagrarse todos los años, formándose para ello una asociación escolar permanente que llevase á cabo siempre tan laudable pensamiento.

Confiamos en que la propaganda de las ideas regionalistas facilitará la realización de estos y otros proyectos.



Agítase la idea, entre algunos señores Concejales, de pedir al Gobierno la rebaja en el cupo de consumos para este distrito, por considerarse dicho cupo excesivo, habida consideración á la carestía de los productos y á la constante emigración de los habitantes de esta ciudad.

El Gobierno central de seguro que no hará caso, pero la pretensión no puede estar más justificada. Cálculase la población de Santiago, según el último censo, en 24.000 habitantes, y con arreglo á esta cifra se distribuyen á este municipio 224.000 pesetas por los encabezamientos de consumos, sal y alcoholes. La ley vigente fija un tipo de gravamen individual para las poblaciones de 12.000 á 30.000 habitantes que fluctúa entre un máximo de 9 pesetas y un mínimo de 8. Pues bien, el Gobierno central exige el máximo por habitante, como si el estado económico de Galicia fuese tan próspero y floreciente como el de la región más productiva de España. Ya que no el mínimo, debía rebajarse al cupo de este Ayuntamiento el 75 ó 50 céntimos por 100 del máximo que hoy se paga.

Pero los políticos madrileños que engordan y se divierten á cuenta de los pueblos cerrarán los oídos á nuestros clamores.

Pero han de oírnos alguna vez.

Por de pronto recomendamos á nuestros Concejales que no se detengan en sus propósitos.

Bibliografía

COUSAS D' A ALDEA

VERSOS GALLEGOS por don Aureliano J. Pereira.—La Cruña—Andrés Martínez Salazar—Editor.

No bien en el número anterior dábamos cuenta de una excelente producción poética del señor García Fe-

rreiro, que viene á aumentar el ya rico catálogo del Parnaso gallego, al poco tiempo recibíamos el hermoso tomo de poesías de Aureliano Pereira, gallego por los cuatro costados, regionalista ferviente y uno de los cantores más correctos é inspirados de la pequeña patria.

Cousas d' a Aldea es un libro que empieza á leerse con fruición y no puede soltarse de las manos hasta llegar á la última página. Hay composiciones saturadas de ternura, de suavidad, de dulce afecto, y otras de gracejo y de picardía, como si fueran concebidas por esos *mozos socarrones* y maliciosos de nuestras *ruadas* y *fadeiros*.

El tomito *Cousas d' a Aldea* está editado con suma elegancia en la casa de nuestro cordial y buen amigo el distinguido literato don Andrés Martínez Salazar.

Cuántas personas ansien conocer buenas poesías gallegas y gustar de amena y plácida lectura sobre *cosas* y *casos d' a terra* deben apresurarse á comprar el libro de Aureliano J. Pereira, que si como periodista y escritor tiene pocos rivales, no le aventajan muchos como fácil, galano y originalísimo poeta.

Enviamos nuestro parabién al señor Pereira y un aplauso al director de la *Biblioteca Gallega*.

A TORRE DO PEITO BURDELO.—Hemos recibido este laureado drama histórico gallego, escrito en el idioma regional por el distinguido poeta y escritor, don Galo Salinas Rodríguez, á quien agradecemos su fina y delicada atención.

Recomendamos á los suscritores la lectura de este drama gallego y á continuación publicamos las condiciones de la venta:

El importe debe acompañar al pedido: en sellos de franqueo no pasando de 10 reales, y en adelante en letras ó libranzas del giro mutuo sobre la Coruña ó el Ferrol.

Cada ejemplar del *Drama* para la Península, 1 peseta.—Id., id., id., para el Extranjero y Américas 2'50 pesetas.

A los señores libreros que pidan *al contado* veinticinco ejemplares, se les hará una rebaja proporcional.

Se vende en casa del autor y las principales librerías de Galicia.

En Santiago, Librería de don José Galí.

Hemos recibido los últimos números de la interesante revista *El Eco de Galicia* de la Habana, que dirige nuestro querido amigo y correligionario don Waldo Alvarez Insua. Traen sumarios muy variados que hacen altamente agradable é instructiva su lectura.

El distinguido Profesor de la Escuela Normal de Maestros de Puerto-Rico don Luis Pérez Allú, nuestro ilustrado y querido amigo, tuvo la galantería de enviarnos el Discurso leído por él en la inauguración solemne de las Escuelas Normales de aquella isla.

Versa el Discurso sobre la importancia de la educación de los niños, y las causas de la creación de las Escuelas Normales ultramarinas.

Agradecemos la atención del señor Pérez Allú, y le felicitamos por su trabajo académico.

OBRAS DE DON ALFREDO BRAÑAS

- EL REGIONALISMO, estudio sociológico, histórico y literario.—
Precio 12 rs. en Barcelona y 14 fuera.—Jaime Molinas, editor.
Consejo de los Ciento, núm. 287—Barcelona.
- EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DEL DERECHO.—Un volumen de
más de 200 páginas. Precio, 3 ptas. 50 céntimos.—Los pedi-
dos al autor, Azabachería núm. 5.
- FUNDAMENTO DEL DERECHO DE PROPIEDAD.—Folleto—Precio
1 peseta.—Eos pedidos al autor.
- VALÉRO ENTRE LOS ESTUDIANTES, propósito en un acto y en
verso.—Precio, 1 peseta.

Obras de Don Juan Barcia Caballero

- MESA REVUELTA, colección de artículos y poesías gallegas y
castellanas.—Precio, 4 pesetas.
- LA CUESTIÓN PALPITANTE, *Cartas á Doña Emilia Pardo*
Bazán.—Precio, 2 pesetas.
- Los pedidos al autor, Puerta de la Peña, núm. 10—Santiago.

Obras publicadas por la "Biblioteca Gallega"

- Los Precursores*, por M. Murguía.
- Aíres d' a miña terra*, por M. Curros, terce-
ra edición.
- El idioma gallego*, por Antonio de la Iglesia
tres tomos.
- Soaces d' un vello*, por Benito Losada.
- Queixumes d' os pinos*, por E. Pondal.
- Historia crítica de la literatura gallega*, por
Augusto G. Besada: volúmenes I y II.
- Varones ilustres de Galicia*, por J. Pardiñas.
- Romancero de Galicia*, por V. Novo y García.
- Elogio del P. M. Feijóo*, por Marcelo Macías.
- La Campaña de Ultramar*, (novelas), por
Aurelio Ribalta.
- La propiedad foral en Galicia*, por Eduardo
Vincenti.
- Ocios de Cumarote*, por Joaquín de Arévalo.
- Estudios sobre Galicia*, por L. de Saralegui.
- Poesías selectas*, por José M.^a Posada.
- Caldo gallego*, por Juan Neira Cancela.

- Poesías Gallegas y Castellanas*, por Don
Francisco Añón.
- El cerco de la Coruña en 1589 y Mayor Fer-*
nández Pita, por A. Martínez Salazar.
- Artículos y Novelas*, por José Rodríguez
Seoane.
- El mundo rural*, por José Ogea.
- Chorimas*, por Alberto García Ferreiro.
- Esbozos y siluetas de un viaje por Galicia*,
por Lisardo Barreiro.
- Cousas d' a aldea*: versos gallegos, por Au-
reliano J. Pereira.

Los pedidos deberán dirigirse á D. An-
drés Martínez Salazar. La Coruña: acom-
pañando su importe en libranza del Giro
mutuo, letra de fácil cobro ó sellos de fran-
queo; certificando la carta en este último
caso.

LA PATRIA GALLEGA

Boletín-Revista órgano oficial de la Asociación Regionalista

Se publica los días 15 y 30 de cada mes y consta de 12 páginas de texto y 4 dedicadas á anuncios, que sirven á la vez de cubierta.

PRECIOS

En España: semestre, 1 peseta.—Año, 2 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.—Número atrasado, 25 id.—En América, regirán los precios que fijen los corresponsales.

Redacción: Azabachería, núm. 5. : Administración: Franco, 13

LOS * TIPÓGRAFOS

DIÉGUEZ Y OTERO

establecidos en la calle del Franco, núm. 13, bajos,

tienen el honor de ofrecer á Vdes. su Imprenta y participarles al propio tiempo que se encargan de hacer toda clase de trabajos concernientes á este ramo, en condiciones de perfección y económicas tales, que se hace imposible el contrarrestarlas en Santiago.